

Dios Honra a José el Esclavo



José fue mandado injustamente a la cárcel por su antiguo amo, Potifar. En la cárcel, José fue obediente y ayudador. El carcelero le confió la tarea de organizar la vida de la cárcel. Ya que Dios estaba con José, la cárcel llegó a ser un lugar mejor para todos.



Tanto el panadero como el
copero del rey estaban en la
cárcel. "¿Por qué están tan
tristes?" les preguntó José
un día.



significado de nuestros
sueños," contestaron los
hombres preocupados. "¡Dios
puede!" Dijo José. "Cuéntenme
los
sueños."

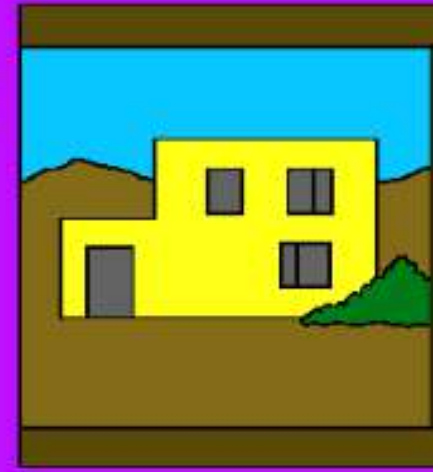


"Tu sueño significa que en tres días estarás de nuevo en el favor del rey," José le dijo al copero. "Recuérdame y pide a Faraón que me liberte." El sueño del panadero tenía malas noticias. "Morirás

en tres días," dijo José. Los dos sueños se cumplieron.



Pero el copero se olvidó de José hasta que Faraón se despertó molesto un día. "He tenido un sueño," clamó. Ninguno



de sus hombres sabios podía mostrarle su significado. Entonces el copero se acordó de José en la cárcel. Le contó a Faraón acerca de él.

Faraón mandó llamar a José inmediatamente. "Tu sueño es un mensaje de Dios," le dijo José al rey. "Egipto tendrá siete años de abundancia, luego siete años de hambre terrible."



"Planee ahora guardar comida durante los siete años buenos," aconsejó José a Faraón, "o tu pueblo morirá de hambre en los años malos." "Dios está contigo," declaró Faraón. "Tú mandarás en Egipto, segundo solamente a mí."



Vinieron los siete años de abundancia. Luego los siete años de hambre. Faltaba la comida en todas partes menos en Egipto donde sabiamente habían guardado grandes cantidades. En la tierra lejana de José, la familia de Jacob estaba pasando hambre.



Personas de todos los países fueron a Egipto para comprar maíz. "Ustedes tienen que ir también," mandó Jacob a sus hijos, "o nosotros moriremos de hambre."

Llegando a Egipto, los hijos se prepararon para comprar comida.



Los hijos de Jacob se inclinaron ante la persona encargada de Egipto. No reconocieron a José, su hermano. Pero José los conoció a ellos. José recordó los sueños de su juventud. Dios lo había levantado más arriba de sus hermanos.



José fue muy sabio. Les habló
bruscamente y tomó como rehén
a su hermano Simeón. "Lleven
comida, vayan a su casa y
vuelvan con su hermano
menor,"
ordenó.



"Entonces sabré que no son espías." Los hermanos pensaron que tal vez Dios les estaba castigando por vender a su hermano José como esclavo hacía tantos años.



Jacob y sus hijos estaban confundidos. "Nuestro dinero nos fue devuelto en el maíz. Y el gobernador dijo que tenemos que traer a Benjamín." Jacob no permitiría que fuera Benjamín. Pero pronto se acabó la comida.



Los hermanos tuvieron que volver a Egipto.
Benjamín fue con ellos.



Cuando José vio a Benjamín, ordenó que sus sirvientes preparasen una gran fiesta. Los hermanos fueron invitados. "¿Está vivo y bien su padre?" preguntó. Tal vez estaba pensando de cómo podría juntar a toda la familia.



José también quería saber si sus hermanos realmente estaban arrepentidos por su pecado de todos esos años atrás. Después del banquete les acusó de haberle robado. "Para castigarlos, yo tomaré

a Benjamín como mi esclavo," dijo José.



"Mi señor, tome mi vida y no la de él," rogó Judá. José supo entonces que Judá, que había sugerido que lo vendan a José, verdaderamente había cambiado.



No pudiendo esconder más su amor por su familia, José mandó a todos los egipcios que salieran.

Entonces comenzó a llorar.



"Yo soy José, su hermano, quien
ustedes vendieron a Egipto."

Asombrados y
temerosos,
los hermanos
no dijeron
nada.



José animó a sus hermanos.
"Dios me hizo

señor en Egipto para
salvar sus vidas en
esta hambre. Vayan,
traigan a mi padre. Yo
los cuidaré."



*Jacob y José fueron
reunidos en Egipto y
toda la familia vivió allí
en paz y abundancia.*

